



Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de noviembre de 2012
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 a 15 de marzo de 2013

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por el Sri Swami Madhavananda World Peace Council, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

12-61792X (S) 080113 100113



Se ruega reciclar 



Declaración

“Vivir día a día los principios de la fraternidad”

Matri devo bhava (Taittiriya Upanishad)

En los textos sagrados más antiguos del mundo, los Vedas, y principalmente, las Upanishads, se recogen los principios filosóficos y espirituales más elevados del hinduismo. En esos textos se enseña a la humanidad a “reverenciar a la Madre como a un dios” (*Matri devo bhava*). En los textos sagrados védicos, se considera que todo el universo es el símbolo de la Madre, nuestra Madre Cósmica, y, a nivel mundial, también se llama “madre Tierra” a nuestro planeta.

Matri devo bhava tiene gran influencia en las tradiciones de la India. Cuatro veces al año (durante los días de Navrati), las personas tienen que reverenciar y adorar a la divina Shakti, diosa a la que se celebra como la Divina Madre. Al referirse a una divinidad, el nombre de la personalidad femenina figura antes que el de la masculina, como en los casos de Lakshmi-Narayan, Sita-Ram y Radhe-Shyam. La diosa de la sabiduría, Sarasvati, es una mujer. Muchos grandes ríos, montañas y lagos tienen nombres de mujer. En la India de hoy, el mayor reconocimiento para los alumnos más sobresalientes de las escuelas es el premio Garge, en honor de una filósofa de gran cultura, considerada santa, que era hija de un *rishi* o sabio.

Asimismo, en la tradición védica, la madre ocupa el lugar más destacado en la familia. Todo lo que se proponen hacer el padre o cualquier otro miembro de la familia debe ser primero aprobado por la mujer de mayor edad que esté presente. Tanto si están casadas como si no, y tanto si tienen hijos como si no los tienen, a las mujeres de edad se las llama “madre”. En las aldeas los muchachos protegen a las muchachas solteras como si se tratara de sus hermanas y los ancianos del pueblo se refieren a las niñas y los niños como “mi hija” o “mi hijo”. En la cultura védica son las mujeres, y no los hombres, las que promueven las alianzas matrimoniales: la sociedad aceptará al joven al que una muchacha dé una guirnalda de flores como prometido de esta.

Lamentablemente, en la civilización moderna, los efectos negativos de los medios de comunicación y la tecnología han socavado profundamente la gran consideración en que se tenía la dignidad de la mujer. En los últimos años, la codicia y la ignorancia se han propagado rápidamente por el mundo, lo que ha ido acompañado de una pérdida del respeto hacia la mujer. En todas partes las mujeres tienen que oponerse a ser utilizadas como objetos, a que su cuerpo se utilice con fines comerciales en la publicidad, el cine y otros medios de comunicación.

Un festival muy antiguo, denominado el festival de las hermanas y los hermanos, o Raksha Bandhan, contribuye a proteger y preservar los fundamentos morales de la sociedad. En ese día, cada hermano pronuncia o renueva su voto de proteger a su(s) hermana(s) en todas las circunstancias. Raksha Bandhan, que se celebra el día de la luna llena de agosto, es un día en el que se honra la dignidad de las mujeres. Se trata de la celebración festiva de la fraternidad, y de la unidad, la ética y la espiritualidad, que refuerza los lazos familiares y fomenta unas relaciones sociales felices.

Cuando en las Upanishads se dice *Matri devo bhava* (la Madre es Dios), se nos recuerda que la sociedad depende de las mujeres para que críen y eduquen a las futuras generaciones. Los niños son la cultura del mañana. El futuro del mundo

depende en gran medida del amor y los cuidados de la mujer. En su función de madres y maestras, las mujeres protegen a la humanidad contra las drogas, la delincuencia, la violencia y las guerras, y promueven los valores morales y éticos de la sociedad humana, dando ejemplos de lo que está bien y lo que está mal y enseñando los niños el valor de la paz.

Instamos a los padres de todo el mundo a que no compren a sus hijos juguetes bélicos ni les dejen jugar a juegos ni ver películas en los que se glorifiquen las armas y el combate. Los niños no necesitan esos juguetes, necesitan amor. No necesitan posesiones materiales sino la sabiduría de los adultos que los cuidan. Por consiguiente, alentamos a las madres y los padres a que, siempre que sea posible, no dejen solos sus hijos en el hogar para ganar más dinero, sino que dediquen su tiempo a cuidar de ellos. Dar a los niños amor y sabiduría es darles la mayor riqueza y la más duradera.

Además, instamos a los hombres a que vean en todas las mujeres a sus propias madres y hermanas. Si todos los hombres lo hicieran se acabaría la violencia contra la mujer. Las luchas y las guerras se detendrían. Ninguna madre lloraría por haber perdido a sus hijos, víctimas de la guerra o los delitos. Ninguna hermana perdería a su hermano en el campo de batalla ni en las calles.

En muchos países se celebra el “Día de la Madre” y el “Día del Padre”. Se debería también fijar un día para conmemorar la fraternidad universal, que está por encima de todas las nacionalidades, culturas y religiones.

En la India y en todo el mundo más de 1.500 millones de personas celebran el festival de Raksha Bandhan, que tiene lugar todos los años en agosto. Por consiguiente, el Sri Swami Madhavananda World Peace Council, propone y pide a las Naciones Unidas, en nombre de millones de personas, que declare un “Día Mundial de las Hermanas y los Hermanos”, que se conmemore cada año coincidiendo con la festividad de Raksha Bandhan, en el día de la luna llena de agosto.

Hace 40 años, a través de su organización Yoga in Daily Life, Paramhans Swami Maheshwarananda expuso en todo el mundo a sus alumnos y a los practicantes del yoga la idea del “Día de las Hermanas y los Hermanos”. Las personas que no tengan hermanos o hermanas pueden “adoptar” a un buen amigo y comprometerse a venerarlo y protegerlo, enriqueciendo así la vida de ambos mediante la ampliación de los lazos familiares. Esta idea ha calado muy hondo, en particular entre los jóvenes, que han abrazado con entusiasmo esta tradición de la fraternidad.

Declaramos nuestra intención de celebrar los principios de la festividad de Raksha Bandhan todos los días, y no solo una vez al año, como símbolo de respeto y admiración hacia todas las mujeres del mundo. Las mujeres son el símbolo de la Madre, y la Madre representa el cuidado, la protección, el amor y la capacidad de alumbrar a futuras generaciones. Todos los años, durante las celebraciones de Raksha Bandhan que tienen lugar muchos países, los participantes toman la decisión de que todas las mujeres del mundo deben ser felices. Alentamos a todas las personas, en todos los países, a que se hagan eco a diario de ese sentimiento. Esperamos lograr así un cambio que haga de nuestro mundo un lugar más bello.

Educar y proteger a las mujeres equivale a proteger nuestro mundo y nuestro futuro.